



## **IMPORTANCIA AMBIENTAL Y SOCIAL DE LA TRASHUMANCIA**

El manejo adecuado de la ganadería extensiva constituye actualmente el medio más eficaz e insustituible para garantizar la conservación de la biodiversidad en toda España de forma sostenible, generando al mismo tiempo alimentos de alta calidad y garantizando empleo rural cualificado y el relevo generacional que evite el abandono de los pueblos de montaña. Por ello, desde 1992 venimos desarrollando ininterrumpidamente una intensa labor de recuperación de la trashumancia tradicional, como ejemplo a nivel mundial de desarrollo sostenible y cumplimiento de los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas.

La ganadería trashumante es la única capaz de conservar de forma rentable y natural la conectividad entre los principales ecosistemas españoles, pues restablece a través de las vías pecuarias (420.000 ha de superficie) la función ecológica de amplios corredores norte-sur, que evitan el aislamiento y fragmentación de los espacios protegidos de la Red Natura 2000, alineados sobre todo en sentido este-oeste siguiendo las cordilleras o las cuencas fluviales. Como reliquia de las grandes migraciones que realizaban desde hace millones de años los herbívoros silvestres, las ganaderías trashumantes recorren cada primavera y cada otoño miles de kilómetros de cañadas, cordeles y veredas entre el norte y el sur de España, transportando y dispersando a larga distancia millones de semillas (3 millones diariamente cada 1.000 ovejas ó 100 vacas), permitiendo así su germinación y la adaptación de numerosas especies al cambio climático. Contribuyen también a la lucha contra la erosión, permitiendo la regeneración del arbolado en las dehesas del sur y controlando y evitando la propagación de los incendios forestales en las montañas. Al aportar al terreno diariamente unas 5 toneladas de abono por cada 1.000 ovejas ó 100 vacas trashumantes, fertilizan el suelo y fomentan la retención de agua en profundidad y los sumideros de carbono.

Desde 1993 hemos recuperado el desplazamiento andando de unas 250.000 ovejas, cabras, vacas y caballos a lo largo de más de 65.000 Km de vías pecuarias, atravesando con los rebaños y sus pastores 26 provincias de 11 comunidades autónomas, así como sus principales capitales, incluyendo Madrid desde 1994. En total han participado en este proyecto 300 rebaños, que han aportado más de 60.000 millones de semillas y más de 35.000 toneladas de estiércol a las vías pecuarias durante estos años, pastoreando unas 550.000 hectáreas. Se ha divulgado así a nivel nacional e internacional la importancia de la trashumancia para conservar la biodiversidad, controlar la erosión y los incendios forestales, reivindicando el pastoreo en equipo como una profesión fundamental para la gestión sostenible de los recursos naturales, de forma gratificante, productiva y rentable.

Jesús Garzón